PRECIOS DE SUSCRIPCION

	San Sebastián	Provincias	Extranjero
3 meses, ptas.	4	4,50	13
6 »	8	9	25
12 »	16	18	48

Número suelto 5 céntimos

Oficinas: San Marcial, 10

La Voz de Guipúzcoa

DIARIO REPUBLICANO

1.ª plana........ Ptas 1,50 línea.
2.ª » (reclamos) » 0,75 »
3.ª » (anuncios) » 0,50 »

Jueves 12 de Septiembre de 1912 — Año XXVIII :: SAN SEBASTIAN :: Núm. 9.787

CONCURSO HÍPICO

Hoy á las dos de la tarde tendrán lugar las pruebas

Copa militar española — Premios objetos de arte valor 2.500 pts

Campeonato de potencia — PREMIOS: 5.000 PESETAS

El Congreso de la Tuberculosis

Los actos de ayer

El principal elemento de la lucha antituberculosa

No hay en todos los problemas de la sanidad pública ninguno tan grandioso como la lucha antituberculosa. Aun juntándose la morbilidad y la mortalidad del cólera, la fiebre amarilla y hasta el paludismo, no dan á través del tiempo ni la tercera parte de víctimas que la tuberculosis.

El alcoholismo y la guerra, juntos, tampoco diezman la humanidad como lo hace la tuberculosis.

Unicamente la mortalidad infantil, y ésta ya teniendo como causa la tuberculosis meníngea y la abdominal, puede compararse con la tuberculosis.

No respeta clase, sexo, posición, edad, ocupación, país, clima ni lugar; llega á todas partes, mata en todo tiempo y siega en flor las juventudes y las esperanzas de todos los países.

Con todo esto no es su aspecto más grave nada de lo dicho. Su verdadera causa de la ruina moral social y orgánica está en su duración y en que es en su evolución la enfermedad más cara de todas y, por tanto, su aspecto económico, única razón que mueve al mundo, es el que nos va á ocupar en estas líneas, por cuya hospitalidad damos gracias á La Voz de Guipúzcoa.

I

En todas las clases de la Sociedad el trabajo de un día tiene una representación numérica. Un jornal, cuya etimología es bien conocida, es un ingreso cuyo valor no se conoce hasta que se pierde. Pero si este jornal es el de un dueño de casa ó de una mujer, si del mismo vive la familia, la ruina se presenta con rapidez incomprensible.

He aquí la demostración: un tuberculoso vive por término medio en una salud relativa un año; en un estado de enfermedad compatible con el trabajo, aun cuando menos productivo, otro año; en plena enfermedad y en pura pérdida para la casa por falta de ingreso y aumento de gasto—despreciando por ahora un coeficiente de mucho valor, el del contagio—otro año. En el primer año se le calcula una recaída ó agudización de un mes, dos veces al año; en el segundo tres ó cuatro brotes de agudización de un mes y en el tercero de dos á tres meses de posible vida normal en cuanto á gasto y doce meses de pérdida de ingresos; es decir, en treinta y seis meses, poco más ó menos, diez y nueve meses de incapacidad para el trabajo, ó sea el cincuenta por ciento y un mes más de pérdida de ingresos y la mitad de estos consumiendo más que tres de su familia, entre mejora de alimento, alimentos más caros, médico, farmacia y viajes en busca de la salud. Tal es el desastre económico de un tuberculoso sin contagio y calculando todo en el aspecto más favorable.

Cada tuberculoso puede calcularse que engendra diez y, por tanto, la ruina de diez familias. Aun en las familias ricas, este cálculo es cierto, pues con el valor actual del dinero, no hay renta posible sin trabajo y por tanto la enfermedad cuesta también en las clases altas.

Esta invalidez para el trabajo se traduce en el Estado por la pérdida de brazos en todas las industrias; en el Ejército, por los tuberculosos en los hospitales militares; en los municipos y las provincias, por un coeficiente de enfermos que constituyen el setenta por ciento de su familia socorrida; en el patrón, por la carestía de la mano de obra y en el individuo por su ruina completa, todo ello contando la morbilidad tuberculosa como la mayor de todas, la larga duración de los enfermos, lo caro del tratamiento y la muerte segura en la época de mayor rendimiento del hombre y de los animales tuberculosos, tan útiles para sus usos domésticos y tan necesarios para su alimentación, que destruídos encarecen la vida.

II

REMEDIO UNICO. — Ni el Estado, ni la Provincia, ni el Municipio pueden subvenir al remedio aisladamente. Es obra cara y larga. El individuo, menos; la familia, imposible; la caridad, aun desde el punto de vista de la solidaridad, tampoco: es un mal permanente que no se remedia con recursos intermitentes. Las funciones, tómbolas y demás recursos son buenos para catástrofes transitorias, para epidemias exóticas y, por tanto, sólo una cooperación de todos los elementos arruinados podrá encontrar el remedio. La ley del ahorro obligatorio, la cooperación del patrón, la ayuda de los elementos oficiales: he aquí la única manera de allegar recursos, de no gastar en pura pérdida todos los esfuerzos. El seguro contra la enfermedad, la invalidez y el ahorro obligatorio, la previsión, son los recursos que harán la HACIENDA ANTITUBERCULOSA.

No hay que argumentar que se cobra poco, que no hay bastante para la vida, pues cuesta más la enfermedad y la muerte, como hemos demostrado.

Calculemos un ahorro, una cooperación de diez por ciento y comparemos esto con una pérdida irreparable del cincuenta por ciento de bancarrota en los tres años de enfermedad tomados como tipo y veremos en buena aritmética lo que es más económico. Con el ahorro se recoge en parte lo impuesto, con los ingresos en disminución geométrica y los gastos en aumento de igual proporción, con la vida corta y el hospital ordinario nada se alcanza; con la vida larga y el sanatorio todo se logra. Y no se nos diga que se trata de una obra de caridad, no; nosotros pensamos en el egoismo, que despierta más defensas que el altruismo y es como si en nuestra medianería, tal vez debajo de nosotros, hubiera un incendio y nos encogiéramos de hombros, pronto las llamas nos harían ser activos. Así en la tuberculosis el incendio está bien próximo y si no acudimos todos, lo que la ley no prevea lo atropellará el egoismo.

Para terminar; la tuberculosis sólo se combate con dinero, no es obra para pocos y solo el ahorro, la previsión, el seguro contra la enfermedad y el paro forzoso, nos llevarán á este combate con los recursos necesarios. Ahí tiene la prensa el punto de apoyo de la palanca. Sea ella la palanca y el mundo se moverá en busca de una manera segura, permanente y bastante para el combate de la batalla más sangrienta, pero de más facil victoria, si todos con el lema inglés "cumplimos con nuestro deber".

DR. ANTONIO ESPINA Y CAPO.

Presidente de la Liga antituberculosa.—Director del Dispensario Victoria Eugenia.—Médico del Hospital general.—Académico de la Real de Medicina.

LAS CONFERENCIAS

El doctor Iranzo

A las doce del mediodía, el doctor Iranzo dió su anunciada conferencia sobre "Psicología del tuberculoso".

El trabajo fué leído, y su índole técnica no permite más que una breve impresión del mismo. Ya anunció el mismo autor que el tema era digno de un libro y no de una conferencia.

La disertación es un concienzudo estudio del estado mental que ofrecen ó pueden ofrecer los tuberculosos, desde el niño al anciano, pasando por el adulto y particularizando la psicología especial de la mujer.

La primera parte del trabajo está dedicada á las reacciones y modificaciones que puede presentar la meningitis, cuya sintomatología, bien característica en el niño, es variadísima en los adultos. Por eso el médico, en su papel de psicólogo, nada puede en el niño mientras en el adulto puede hacer mucho.

El médico debe estudiar, especialmente, la inteligencia y el corazón de los enfermos tuberculosos, pues la clase á que pertenecen, la profesión á que se dedican, los medios de subsistencia de que disponen, el ambiente que les rodea y otras circunstancias peculiares á cada sujeto, son otros tantos factores que intervienen en la determinación de la psicosis del paciente, á la cual debe adaptarse siempre la que pudiera llamarse terapéutica moral.

Iranzo distingue después los tipos tuberculosos bien determinados: el ineducado, que recorre todas las clínicas y se indigna porque no lo curan pronto; el pesimista, caracterizado por una depresión mental que le hace desesperar de todo; el optimista (tipo el más frecuente entre los jóvenes), que es todo alegría y esperanza y no cree nunca en la posibilidad de morirse; el tuberculoso de buen corazón, que es inaguantable; el de buen corazón, dulce, obediente y amoroso siempre; el egoísta, de ferocidad inhumana, que no vacila en llevar á la ruina á los suyos por satisfacer sus necesidades y hasta sus caprichos y que se indigna cuando los demás padecen, no porque padecen, sino porque aumentan su propio sufrimiento.

En forma muy delicada se ocupa el disertante de las exageraciones del amor sexual en los tuberculosos, afirmando que muchas veces se es injusto al atribuírselas, pues esas manifestaciones son más bien hijas de un amor platónico que de una exarcebación erótica.

También examina el señor Iranzo el modo de morir los tísicos, diciendo que también en esto hay modalidades psicológicas, pues existen los cristianos verdaderos, siempre resignados; los espíritus fuertes, que se resisten y acaban por rendirse, y los rebeldes en absoluto, que mueren como vivieron.

Otro de los puntos examinados por el docto catedrático es el de si debe ó no debe conocer el sujeto el carácter de la enfermedad que padece.

A juicio suyo, casi siempre es conveniente que lo sepa, porque así utilizará mejor los medios de defensa contra el mal. En ello no hay peligro de desesperación, pues no se concibe que un individuo se suicide por conocer su mal. Sólo en determinados casos será prudente ocultar la verdad al tuberculoso.

El disertante anuncia que por falta de tiempo no entra á examinar si hay verdadera psicosis en el tuberculoso.

En cuanto á las virtudes que deben adornar al médico, dice que la primera es la de ser psicólogo. Si su influencia en el orden espiritual es siempre necesaria, en la tuberculosis adquiere tal importancia, que por sí sola puede hasta curarla. Nadie como el médico ha de conocer la inteligencia y el corazón del enfermo.

Debe también ser bueno y amable, sin faltarle la firmeza de voluntad. Lo amable no debe confundirse con lo débil.

Asimismo ha de tener el médico paciencia y perseverancia. Puesto al cuidado de sus enfermos, ha de sufrir con ellos y por ellos.

En resumen, el médico necesita una instrucción universal y una gran educación moral, sin ostentaciones de la una ni de la otra.

Y así terminó el señor Iranzo, tributándosele una ovación cerrada que ya tuvo "su sintomatología" en las interrupciones que se le hicieron durante el discurso.

El ilustre doctor de Zaragoza demostró ser un profundo psicólogo y psiquiatra, además de un escritor excelente. En algunos pasajes del discurso, su pluma ha trazado verdaderas filigranas de sentimiento humano y de estilo literario.

CARRACIDO

En esta sola palabra, en este apellido ilustre, está concentrado todo el brillo del actual Congreso antituberculoso. Carracido, el químico insigne, ha dado la nota más saliente de las registradas hasta ahora y de las que después se registren en los actos de este Certamen.

A don José Rodríguez Carracido le correspondió dar ayer noche su conferencia. La reputación del sabio atrajo al Paraninfo del Instituto un público extraordinario. Congresistas y no congresistas llenaban completamente la sala. Flotaba en el ambiente una expectación legítima Había un anhelo general por escucharle.

No fueron defraudadas nuestras esperanzas. El conferenciante alcanzó un triunfo definitivo, de esos que se esculpen en la memoria de los oyentes con signos perdurables. De nosotros sabemos decir que no olvidaremos nunca la emoción admirativa que anoche experimentamos.

No vamos á hacer una reseña del magnífico trabajo. De labios del mismo Carracido escuchamos la afirmación gallarda y flageladora de que, en los asuntos científicos, como en los religiosos, hablar de lo que no se entiende es un sacrilegio. Nosotros no queremos ser sacrílegos. Solo el intento de extractar la conferencia sería una profanación horrible. Nuestro papel, por lo tanto, ha de limitarse á un reflejo, pálido y triste, del efecto causado por el discurso del sabio eminente.

"Bio-química del bacilo de la tuberculosis" fué el tema desarrollado. Antes de entrar en materia, el orador tuvo exquisitas frases de gratitud para el Comité y para su presidente. Hizo después una manifestación de verdadero apóstol: "yo voy allí donde se me llama, allí donde se cree que mis modestos conocimientos pueden servir para iluminar los problemas."

Tuvo también Carracido un gentil arranque de sinceridad, de esa rara sinceridad que suele ser atributo inseparable de la sabiduría verdadera: "vengo preparado, todo lo más preparado que me ha sido posible." Pero esta preparación no significa, claro es, que Carracido llevara su disertación embotellada. Significa que había plan, método, coordinación rigurosa de ideas, justa y necesaria conciencia de lo que quería decir. Esta confesión, á la vez dolorosa y sencilla, resonó en la sala como un latigazo lanzado contra los sabios sin ciencia, los oradores sin palabra, los intelectuales sin intelecto...

Arida, abstrusa era la materia. Había que internarse hasta las honduras inextricables de la química biológica. No obstante, nadie, ni el más profano de los oyentes, dejaría de comprender lo que el conferenciante propusiese enseñar. La forma de exponer que tiene Carracido es de una extraña sencillez laberíntica. Su erudición y su técnica profundas parecen fáciles operaciones aritméticas. Lo mismo que dos y dos son cuatro, nos hizo entender por qué el bacilo de Koch se llama ácido-resistente; por qué el cerdo es más degenerado y enfermo cuanto más aumenta su gordura; por qué el sabroso jugo de las frutas más selectas no es azúcar, sino otra cosa; por qué, en fin, ha venido á rectificarse al mismo Darwin en sus teorías sobre la evolución lenta de las especies, demostrándose científicamente, experimentalmente, que también los seres orgánicos experimentan cambios bruscos, súbitos, cuando unas formas se encuentran en condiciones apropiadas de ser substituídas por otras...

La palabra de Carracido es un torrente inagotable, limpio, cristalino, á través de cuya masa inundadora vemos—creemos ver, mejor dicho—todo ese mundo de cosas sorprendentes, desconocidas, que se agita en el cerebro de los grandes hombres de ciencia. Y esa palabra es también de una amenidad encantadora, pues Carracido sabe armonizar lo más elevado de la especulación con lo prosáico y lo humorístico, haciendo que se confundan en el auditorio el religioso silencio de la admiración y la risa espontánea del regocijo.

Una impresión que sacudía los espíritus, algo así como una corriente magnética, apoderóse de la concurrencia cuando el orador, frecuentemente interrumpido por los aplausos, puso término á su discurso maravilloso. Uno de lós miembros del Comité hizo la proposición de que á Carracido se le acompañase hasta su domicilio, y casi todos nos dispusimos á seguirle.

Al descender por la escalera, al salir á la calle del brazo de su señora, Carracido fué objeto de nuevas ovaciones. Hasta el hotel Amundaraín, donde se hospedan, fuimos más de doscientos acompañantes en manifestación de simpatía. Las gentes transeuntes, los guardias custodios del orden, preguntaban ¿qué hay? ¿qué ocurre? Nosotros, desde lo íntimo de nuestro ser, respondíamos á todos: es un sabio que pasa.

Al entrar en el hotel, otra salva prolongadísima de aplausos despidió al conferenciante.

Sirvan estas pobres líneas de homenaje al sabio, al químico, al biólogo, al orador elocuentísimo, honra de la ciencia y de la patria española.

Trabajo de las secciones

Ayer empezó el trabajo de las secciones, procediendo cada una de ellas, primeramente, al nombramiento de sus respectivos presidentes honorarios.

He aquí el resultado de las sesiones:

SECCION PRIMERA — BACTERIOLOGIA

Presidentes de honor. — Doctores señores Rizquez, Castells, Martín, Salazar y Carracido.

Se leyó el tema "Etiología determinante de la tuberculosis". Autor y ponente Dr. don Camilo Calleja. Abierta discusión intervinieron en la misma los señores Morales, Fernández Martos, Solano, Piga y Abras Xifra y el ponente señor Calleja.

La sección, á petición de un señor congresista, acordó pedir al señor presidente de este Congreso, que el trabajo del doctor Ferrán, leído por el señor Ortega Morejón en la conferencia del día 10, pase á esta sección para que se discuta.

SECCION SEGUNDA — MEDICINA

Presidentes de honor: Dr. don Francisco Moliner. Dr. don Miguel Gil Casares. Dr. don Antero de Santos. Dr. don Santos Rubiano. Dr. señor González Deleito. Dr. señor Bercial. Dr. señor García Durán. Dr. señor Rodríguez Pinilla. Doctro señor Cerrada.

Secretarios: Dr. don Mariano Echaúz; doctor don Cesáreo Urcolo; doctor don Luis Modet; doctor don Manuel Mexías; doctor don Alfonso Fernández de Córdova; doctor don [illegible] Castaños.

Primer tema oficial leído por su autor doctor don Román García Durán: "Diagnóstico precoz tuberculosis pulmonar", que dió motivo á discusiones en las que intervinieron los doctores señor Royo Villanova, doctor Rodríguez Pinilla, doctor José Blanco, doctor Cerrada, doctor Alvarez y doctor Gil Casares.

Segundo tema oficiaal leído por su autor doctor don Francisco Rodríguez del Castillo, que dió lugar á controversias en las que intervinieron los doctores señores Cerrada, Pinilla y Alvarez.

SECCION TERCERA — CIRUJIA

Presidencia de honor: Dr. Sr. Calot.—Se leyó el trabajo del presidente de honor, "La experiencia de un cuarto de siglo en el tratamiento de las tuberculosis quirúrgicas". Tomaron parte en la discusión de este trabajo los doctores señores Azúa y Lozano.

Leyó asimismo otro trabajo, "La trascendencia clínica de las tuberculosis locales", su autor Dr. Sr. Azúa.

El doctor Staub, de Davos, leyó una interesante comunicación acerca del "Tratamiento de la tuberculosis pulmonar, por el pneumo torax artificial", con presentación de notables radiografías.

SECCION CUARTA—VETERINARIA

Presidente de honor, don Juan M. Díaz Villar. — Dióse lectura al trabajo remitido por el ponente don Dalmacio García Izcara, y en ausencia del autor fué aquél leído por don Félix Gordón.

Fué aprobada la totalidad del trabajo cuyo título es: "Influencia de la leche y de la carne en la producción de la tuberculosis".

Al discutirse las conclusiones, la tercera originó entretenida polémica, en la que tomaron parte los señores Gordón, Díaz Villar, Más Alemany, Aguinaga, Guerrero, Guerricabeitia y otros congresistas, aprobándose finalmente por mayoría de votos.

SECCION QUINTA — ARQUITECTURA

Presidente de honor, don Luis Cabello Lapiedra. — Fué leído el tema "La habitación y la tuberculosis"; ponente señor Cabello Lapiedra, quien dió lectura de la misma.

Se estableció una discusión en la que intervinieron los señores Gurruchaga, Urcola y Soler.

Las conclusiones pasaron á estudio de una ponencia, compuesta de los que intervinieron en la discusión, aceptándose en principio todas ellas.

Leyóse también "La habitación rústica"; ponente señor Elizalde, suspendiéndose la sesión hasta el día 13 con objeto de que esta sección pueda acudir el 12 á la de Higiene y Acción Social, donde el doctor Cortejarena disertará sobre el tema que interesa á la sección quinta, titulado "Casas obreras".

SECCION SEXTA — INGENIERIA SANITARIA

"Depuración de las aguas residuales, con relación á la tuberculosis", cuyo autor M. Francisco Ricart y Gualdo, dió lectura al mismo y á sus conclusiones.

"Urbanización y tuberculosis", presentado por don Eduardo Gallego y leído por el secretario de la mesa.

D. A. Hopp, presentó un estudio sobre confección de juntas impermeables en canalizaciones de las casas, que fué leído por su representante don Esteban Bertrand.

Sometidos á discusión y sin que ésta llegase, quedaron en poder de la mesa, la que en su día las elevará á la sesión general en la forma que resuelva.

No habiéndose presentado otros trabajos, la mesa declaró clausurada la sección.

SECCION SEPTIMA — HIGIENE Y ACCION SOCIAL

Presidentes de honor: Srs. Fernández Caro, Cortejarena, Malo de Poveda, Iranzo, Rodríguez Méndez, Espina y Codina.

Dióse lectura al tema "Tuberculosis y matrimonio"; ponente doctor Malo de Poveda, y asimismo de la "Intervención del Derecho en los matrimonios de los tuberculosos"; ponente don M. Gerardo Doval.

Abierta la discusión, intervinieron en la misma los señores Espina y Capo, Fernández Caro, Cortejarena, Codina, Calatraveño y Solano además de los respectivos ponentes.

Lectura de la comunicación "Defensa social contra la tuberculosis infantil", de la que fué ponente doña Teresa de Barcáiztegui, viuda de Zappino. Intervinieron en la discusión de este trabajo los doctores Calatraveño, Fernández Alcalde, Cortejarena, Concepción Aleixandre y doña Concepción Canalejas de Farga.

En la Perla

Digno de la hermosura del establecimiento y de la esplendidez de la empresa fué el festival celebrado anoche en el balneario "La Perla" en honor de los congresistas. No se omitió gasto alguno para que la velada resultase agradabilísima para todos.

El profesor señor Manchón, con un grupo de los niños que asisten á la clase de cultura, realizó diferentes ejercicios de gimnasia sueca, sobre los cuales daba explicaciones á los concurrentes. El trabajo gustó mucho y fué premiado con aplausos generales.

Tuvo también la velada su parte artística, á cargo de una selecta sección del Orfeón Donostiarra y el sexteto que dirige el maestro Ballo.

El programa fué el siguiente:

1. Ausencias y anhelos, escena coral.—B. Busca.
   por la sección de hombres.
2. La niña encantada, canción popular catalana.—Morera.
   por la sección de hombres y coro de niños.
3. Suite vasca.—Retana.
   por la sección de hombres.
4. Princesa amarilla, obertura. — Saint-Saens.
   por el sexteto.
5. En la Alhambra, serenata.—Svendsen.
   por el sexteto.
6. Amar, beber y cantar, vals coreado.—[illegible]
   por el sexteto y la sección de hombres.
7. Tannhauser, obertura.—Wagner.
   por el sexteto.
8. Jota aragonesa.—Retana.

En los intermedios cantaron escogidas romanzas los orfeonistas señores Gabilondo, Isasti, Peña é Irazusta, conquistando todos muy merecidas ovaciones.

El servicio de café estuvo abierto á todo pasto y gratuitamente para todos los asistentes.

Los elogios á la Sociedad propietaria de "La Perla" brotaban por todas partes, causando general admiración el conjunto y los detalles del soberbio edificio.

Los organizadores de la velada y la empresa en general merecen calurosas felicitaciones que nosotros muy gustosamente le ofrecemos.

El Patronato de Cataluña

Con motivo de la celebración del Congreso antituberculoso, se encuentra en San Sebastián el señor Vidal Ribas, presidente del Patronato de Cataluña para la lucha contra la tuberculosis. Deseosos de conocer á qué altura se encuentra en Barcelona la campaña emprendida contra el más cruel de los azotes que afligen á la humanidad, hemos hablado con dicho señor, que, deferente y amable, accedió inmediatamente á nuestros deseos.

El señor Vidal Ribas nos ha manifestado que la institución de su presidencia funciona desde el año 1904; está regida por una Junta compuesta de elementos pertenecientes á todas las clases y á todos los partidos, y auxiliada por una Junta de distinguidas señoras, de la que es presidenta doña Camila Fabra, viuda de Vigo, cuya primordial misión es la de allegar fondos con que atender á las necesidades de la hermosa campaña emprendida.

Sostiene el Patronato en Barcelona dos Dispensarios antituberculosos, donde han sido solícitamente atendidos unos cinco mil enfermos. Posee asimismo un Sanatorio cercano á la ciudad de Tarrasa, habilitado en una finca preciosa, con ciento sesenta hectáreas de bosque, monte bajo, regadío y secano, propiedad del Patronato, que pagó por ella 325.000 pesetas en veinte plazos; ascendiendo á otras 75.000 lo gastado para habilitarla al uso á que se destina. Hay en el Sanatorio cabida para ciento cincuenta enfermos.

La recaudación obtenida por el Patronato hasta la fecha en donativos, subvenciones y del producto de funciones benéficas, excede de 400.000 pesetas.

El Patronato ha obtenido diploma de honor y medalla de oro en las Exposiciones de Zaragoza en 1908 y de Barcelona en 1910, y lleva publicada considerable materia de propaganda escrita y gráfica.

Asisten á los tuberculosos que el Patronato tiene bajo su amparo, quince distinguidos médicos, sin otra compensación que la que proporciona la satisfacción del deber cumplido.

Gratamente impresionados con las declaraciones del señor Vidal Ribas, nos despedimos de él, agradeciéndoselas y formulando el deseo, casi la esperanza de que el ejemplo que los médicos y los filántropos catalanes están dando desde hace ocho años, tenga pronto fervientes y numerosos imitadores en todas las regiones de nuestra querida España.

Sociedades obreras

En Asamblea que se celebró anoche en el Centro Obrero, por todas las Juntas Directivas de las Sociedades que lo integran, y después de haber oído la notable conferencia dada por el doctor Moliner, se ha acordado por unanimidad adherirse al mensaje elevado por las Sociedades Obreras de Valencia, al Congreso antituberculoso que se está celebrando en esta ciudad.

PROGRAMA PARA HOY

A las nueve de la mañana.—Reunión de secciones en los locales conocidos.

A las doce de la mañana.—Conferencia á cargo del doctor Codina Castellví, sobre el tema "La lucha antituberculosa y los Dispensarios", en el Paraninfo del Instituto provinical.

Excursión á la Casa-Cuna de Fraisoro.—Obsequio de la Excma. Diputación á los señores congresistas. En un tren especial que saldrá de ésta á las 2,50 de la tarde, por la línea del ferrocarril del Norte, marcharán los congresistas, para regresar á las 6,34 de Fraisoro, llegando á San Sebastián á las 7,10.

Los señores congresistas que vayan con esta expedición, deberán acompañarse de la tarjeta de identidad y ostentando la insignia.

Función de gala.—A las nueve y media de la noche tendrá lugar la función organizada por el Comité General del Congreso en honor de los señores congresistas en el Teatro Victoria Eugenia, con el programa publicado en los carteles ordinarios del teatro.

Se hace constar que, de conformidad con lo anunciado, anoche, á las doce, se hizo entrega á la Administración del teatro del billetaje restante, y, por tanto, los señores que no hubiesen retirado las localidades han perdido su derecho á ellas.

MAÑANA

Tendencias plausibles

por el doctor

RODRÍGUEZ MÉNDEZ

Gran Casino

El segundo festival Wagneriano

La falta de spacio nos impide hacer una crónica detallada del hermoso concierto de anoche, en el que los notabilísimos intérpretes del drama wagneriano señoras Kacerowska y Lamber-Willaume y los señores Plamondon y Frolich, cuyas espléndidas facultades vocales y arte magistral dieron toda la intensidad dramática á los respectivos personajes del Tristan é Isolda y la Walkyria (tercer acto).

La orquesta, magistralmente llevada por Saco del Valle, fué la de siempre, dando á toda la obra ese relieve y ese rico colorido tan peculiar de las entidades orquestales.

El mejor digestivo

Estomacal César

de enorme éxito. Pídase en farmacias.

Camisería Louis Jammes

ANDIA, 1

Novedad en artículos de Camisería

Especialidad á la medida.

Gran sastrería

VALMY-RAOUTOU

8, rue Thiers, 7.—BAYONA

Cortador de primer orden. Especialidad en tejidos ingleses.

Fábrica de pieles

de todo precio. Antigua casa de la calle Thiers. Actualmente, 16, rue Lormand, 16 Bayona.

El Rallye Automobile

DE SAN SEBASTIAN

Varias veces hemos hablado en estas columnas de esta importantísima manifestación sportiva que hoy está siendo objeto, en el mundo del sport, de la atención general y cuyas fases, desarrollo y resultados, serán seguidos con interés en el mundo entero, atrayendo la atención mundial hacia San Sebastián.

Es este el Rallye Automobil más importante que se ha celebrado hasta ahora en parte alguna, y es una nueva y muy beneficiosa iniciativa, debida á la Administración del Gran Casino, que costea en su totalidad esta espléndida manifestación de sport, de cuya importancia bajo todos puntos de vista y de cuya trascendencia para San Sebastián puede juzgarse por los datos siguientes:

El Rallye ha comenzado ya con las salidas de coches de los puntos más lejanos, como San Petersburgo. Toman parte en á 102 coches automóviles, de diferentes clases y marcas, con 368 viajeros. Los coches son distribuídos en esta forma, por poblaciones, punto de partida:

Amsterdam, salida, el 17 Septiembre, 3 coches.
Berlín, el 16, 5 coches.
Boulogne, el 18, 35 coches.
Bruxelles, el 17, 15 coches.
Clermont-Ferrandt, el 20, 1 coche.
Dieppe, el 18, 1 coche.
Geneve, el 18, 2 coches.
Kœnigsberg, el 14, 1 coche.
Liege, el 18, 1 coche.
Milán, el 17, 5 coches.
Niza, el 18, 2 coches.
Orleans le Mans, el 19, 3 coches.
San Petersburgo-Moscou el 11, 5 coches.
Posen, el 15, 1 coche.
Riga, el 13, 1 coche.
Strasbourg, el 13, 1 coche.
Varsovie, el 14, 1 coche.
Versailles, el 19, 9 coches.
Vienne, el 16, 5 coches.

Los coches todos se reunirán en Burdeos hasta el día 21, en cuya fecha se les dará salida de allí, para que lleguen á San Sebastián todos el mismo día 21 entre 3 y 7 de la tarde, desfilando ante el Jurado que se encontrará en la terraza del Gran Casino.

Los días sucesivos hasta el 25, se dedicarán á las operaciones del Jurado, celebración de un concurso de elegancia, con importantes premios en metálico y abierto á todos los coches, hayan ó no tomado parte en el Rallye, y á otras fiestas.

Sin entrar en más detalles sobre la organización, salta á la vista la trascendencia de esta atracción, que desde luego prolonga la temporada; y dejando á un lado también la parte sportiva, no cabe dudar que además del beneficio material que forzosamente debe reportar á la población la llegada y estancia durante algunos días de ese número de viajeros-turistas, de posición todos ellos, la resonancia de esta prueba sportiva en todo el mundo ha de contribuir al renombre de San Sebastián, que á tanta altura se coloca como población sportiva y turista, merced en esta ocasión.

A la Administración del Gran Casino, cuyas felices iniciativas tantas veces han sido puestas de manifiesto, tenemos que aplaudir una vez más.